

# Desarrollo tecnológico propio y ruptura de la dependencia tecnológica

Oscar Rondón Matheus

**La inferioridad técnica repercute en el terreno económico y político. Debemos aprender a valorar el elemento tecnológico en su justa proporción; para lo cual es esencial una visión histórica del nacimiento y desarrollo de las fundamentales formas tecnológicas.**

**V. Danilevski**

El desarrollo tecnológico propio y autónomo tiene por finalidad la ruptura de la dependencia tecnológica foránea. Por tanto si el objetivo es disminuir la dependencia tecnológica, hay que desarrollar tecnología propia. Esta problemática si es real, entonces debe tener una base material y una componente mental o subjetivo. Las bases materiales tanto del desarrollo tecnológico como la ruptura de la dependencia tecnológica se dan en la estructura de la ingeniería, que constituye la interfase entre la sociedad y la naturaleza, en las cuales se inserta la ingeniería moderna constituida por las estructuras científica, tecnológica y técnica. La interacción cibernética de los trabajadores (ingenieros, técnicos superiores, técnicos medios, obreros y artesanos especializados) con las máquinas de producción industrial, equipos ,herramientas e instrumentos transforman las bases materiales de alto tenor (mineral de hierro, acero, bauxita, aluminio, etc.) en bienes sociales, que permiten satisfacer necesidades, cuyas capacidades es la realizaciones de actividades procesos, sean técnicos tecnológicos y científicos.

Las actividades, las funciones, los fenómenos y los procesos van asociando las potencialidades de esos trabajadores con la de sus propias obras, uniendo dialécticamente lo cultural y civilizado. En lo cultural siguiendo a Leslie White: Cultura es la clase de las cosas y acontecimientos que dependen de simbolizar, donde simbolizar es el otorgar un cierto sentido a hechos o cosas.

Se puede añadir que la manera como los individuos simbolizan, caracterizan sus actitudes frente al mundo exterior y comprenden dos aspectos: una actitud pasiva de observación, contemplación y reflexión; y otra actitud activa de proyección que da a

lugar a la intencionalidad histórica e impulsa la acción en el mundo exterior y determina el carácter de toda la civilización.

La civilización es la intencionalidad para transformar las materias primas en los bienes sociales, que es la expresión material de su cultura.

De aquí se puede dar una relación dialéctica, indisoluble entre la intencionalidad del trabajador y su obra material que es el desarrollo tecnológico para romper la dependencia tecnológica, entre lo subjetivo y lo objetivo, entre lo cultural y lo civilizado.

En síntesis, podemos decir que los problemas reales del desarrollo tecnológico y la disminución de la dependencia del país están dados por una relación dialéctica entre las actitudes culturales y las base materiales de producción que desarrolle la sociedad venezolana, que aspire a su soberanía nacional y nacionalitaria. Todos los países desarrollados están cubiertos por una red cibernética de actividades y procesos científicos, tecnológicos y técnicos, las cuales constituyen en si las bases materiales dinámicas capaces de montar ensayos para medir, operar, mantener, fabricar, diseñar series, innovar e inventar y cambiar cualquier civilización es decir una superestructura cultural.

En cuanto a la componente subjetiva del desarrollo y la dependencia tecnológica se da por la voluntad política de la clase dirigente los cuales conforman los grupos de poder y sus intereses dominantes.

De hecho toda acción social y sobre todo la transformación de la naturaleza en bienes útiles sociales llevan un carácter político e ideológico. Los procesos del desarrollo tecnológico con ruptura de la dependencia foránea se deben profundizar a diferentes niveles y grado de complejidad de la investigación y el desarrollo de ingeniería en procesos de absorción de tecnologías periféricas para la materialización del diseño y la fabricación de obras profesionales en máquinas, equipos, herramientas e instrumentales para la reducción de la dependencia tecnológica y no a nivel de prestación de servicios en piezas e investigaciones puntuales como lo están haciendo las universidades y los centros de investigación y desarrollo del país. Los países desarrollados tales como Estados Unidos, Rusia, Europa, Japón y la China tiene como objetivo investigaciones y desarrollo de ingeniería de punta, por qué ya pasaron la etapa de los procesos periféricos de absorción, asimilación y adecuación de tecnologías y son independientes de tecnología, pero dependiente de materia prima. En los países subdesarrollados se debe comenzar absorbiendo la tecnología de los países que nos hacen la dependencia decodificando los códigos de inteligencia implícitos, que los hacen inaccesibles y que son guardados celosamente bajo barreras de secretos. Por ejemplo no tenemos una epistemología y una pedagogía para absorber, asimilar, adecuar y optimizar tecnologías de punta, menos su reproducción fiel y exacta y sus innovaciones e inventiva para anticipar los posibles obsolescencias y actualizaciones para apoyar el objetivo del proyecto político de soberanía de Venezuela para hacernos respetar. Se cree que los países desarrollados reconocen la soberanía de Venezuela, pero quienes la van apoyar. La soberanía es una de las características del Estado nacional. Se dice que nos transfieren tecnología, pero lo que hacen es profundizarla, sólo nos enseñan a manejarla y medio mantenerla y jamás nos enseñarán los procesos de creatividad para que seamos débiles, manipulables y dependientes.

Somos unos niños de pecho entre un festín de lobos feroces a la hora de negociar tecnología. Entonces, ¿Cuáles son las consecuencias, que estas diferencias en el objetivo principal de las investigaciones ingenieriles se deben introducir tanto en los contenidos como en las metodologías de las mismas? Aquí comienzan los hallazgos y proposiciones, reconociendo la importancia fundamental de las investigaciones de los procesos de absorción de tecnología para la ruptura de la dependencia, las cuales se han menospreciado; creyendo que toda investigación tecnológica debe producir inventos, innovaciones o patentes. Sin negar la importancia creciente que este nivel adquiere a medida que se avanza en el fortalecimiento de los apoyos técnicos del país; no obstante, debemos decir que no podemos innovar e inventar a menos que sepamos hacer lo que ya han hecho los demás; tampoco estamos en condiciones de materializar inventos antes de poseer los niveles de destreza, habilidades e instrumental de apoyo suficiente. Debemos convencernos que no se trata de reinventar el mundo; sino de alcanzarlo.

La ruptura de la dependencia en su componente subjetiva es una decisión de carácter político, que debe tener una fundamentación científica, tecnológica y técnica y debe ser lograda mediante la participación efectiva y eficaz de todos los trabajadores a nivel de obreros especializados, técnicos, tecnólogos, ingenieros, contadores, administradores, economistas, abogados, militares y políticos.

Para finalizar debemos decir que los intereses clasistas de los grupos de poder nacionales y traidores a la patria apoyados por las trasnacionales en primer lugar, y desde luego su ideología e idiosincracia estatista, hedonista y feudal son los que van a determinar si la nación fracture la dependencia tecnológica o no; y en consecuencia si su nación es dirigida hacia un desarrollo independiente y soberano. El paso de la ruptura de la dependencia tecnológica implica un cambio cualitativo y cuantitativo en la sociedad nacional como un todo. Y no todas las superestructuras políticas están en condiciones, ni el deseo de dar el paso de la ruptura de la dependencia tecnológica, pues ello implicaría su propia desaparición. En el caso de las superestructuras políticas apoyadas en las clases feudales y anacrónicas, que para permanecer en el poder mantienen un desarrollo parcial y cada vez mas dependiente y creando alianzas de carácter contrario al interés nacional y nacionalitario con posturas proimperialistas y neocolonialistas.

Venezuela no ha sido producto de la voluntad política de ninguna clase dirigente. El único que trató de hacerla objeto de una voluntad política fue Simón Bolívar; y no fue pensando en Venezuela, exclusivamente. Fue pensando en algo de mayor alcance en la creación de la gran Colombia, o sea, la unión de la Nueva Granada, Venezuela, Ecuador, lo que hoy es Panamá. Es lo que Bolívar expone en el Congreso de Angostura y en sus escritos. Algo parecido podemos decir de Francisco de Miranda y de otros precursores, de una manera general. Pero esto no es la idea, precisamente de lo que hoy nosotros pensamos que es Venezuela. Es más, la integración territorial de Venezuela fue el resultado de un fenómeno administrativo más que de la voluntad política de una clase dirigente.

**Ing. Oscar Rondón Matheus**  
[idedmaq@hotmail.com](mailto:idedmaq@hotmail.com)